

MODELOS DE VIDA Y CULTURA EN NAVARRA (SIGLOS XVI Y XVII): ANTOLOGÍA DE TEXTOS

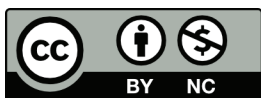
Mariela Insúa (ed.)



Mariela Insúa (ed.), *Modelos de vida y cultura en Navarra (siglos XVI y XVII). Antología de textos*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2016. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 35 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-489-8.

RETRATOS RETÓRICOS DE PEDRO DE URSÚA,
FERNANDO DE GUZMÁN Y LOPE DE AGUIRRE
COMO MODELOS Y CONTRAMODELOS
DE BUEN GOBERNANTE

Álvaro Baraibar
GRISO-Universidad de Navarra

Francisco Vázquez fue uno de los soldados presentes en la Jornada dirigida por Pedro de Ursúa en busca de El Dorado, que posteriormente escribiría una relación dándonos cuenta de todo lo sucedido. Vázquez fue, según el mismo nos informa, uno de los tres soldados que se negaron a firmar y jurar obediencia a Fernando de Guzmán después de que Pedro de Ursúa hubiera sido asesinado: «Hubo en esta junta tres soldados, los cuales dijeron clara y abiertamente a los tiranos que no los querían seguir en nada contra su majestad que fue el uno Francisco Vázquez, el otro un Juan de Cabañas y un Juan de Vargas Zapata, y no quisieron firmar ni jurar». Posteriormente, Vázquez, estando en la isla Margarita, lograría escapar.

El texto de Vázquez es una de las fuentes más importantes y detalladas de lo acontecido en la expedición, será la fuente fundamental para Diego de Aguilar y Córdoba y también para otros que, posteriormente, escribirían sobre aquellos mismos acontecimientos. Pero, además, suscita un especial interés fijar la mirada en la forma en que Francisco Vázquez retrata a los protagonistas de la narración. Tres fueron las figuras que dirigieron la jornada: Pedro de Orsúa, Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre, y en ellas podemos ver un proceso de degradación de los valores que cada uno representa conforme se van alejando de la legítima autoridad emanada del monarca. En distintos momentos de la *Relación*, tras la muerte de cada uno de estos tres soldados, Vázquez nos ofrece un retrato de su comportamiento y

de cuáles eran sus virtudes y defectos. Sus caracteres son un reflejo de sus acciones y viceversa.

RETRATO RETÓRICO DE PEDRO DE ORSÚA

Vázquez, Francisco, *Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Amagua y Dorado, que el gobernador don Pedro de Orsúa fue a descubrir, con poderes y comisiones que le dio el virrey marqués de Cañete, presidente de Perú. Trátase, asimismo, del alzamiento de don Hernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos*, Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3199, fols. 27-28).

Era, como hemos dicho, Pedro de Orsúa natural navarro y muy caballero, hijo del señor de la casa de Orsúa, hombre de gran habilidad y experimentado en los descubrimientos y entre indios. Descubrió y pobló en el Nuevo Reino de Granada la ciudad de Pamplona¹; anduvo en la conquista de los musos² y los pobló y anduvo por capitán en la jornada de Tairona³ y en otras partes del dicho Nuevo Reino; y en el Nombre de Dios y Panamá le encargó el dicho marqués de Cañete la guerra contra los negros cimarrones del Bayano⁴, que hacían gran daño en aquella tierra, la cual hizo con tan buena maña y solicitud que mató y destruyó muchos de los dichos negros y los demás dejó tan escarmentados que por muchos días no osaron

¹ *Pamplona*: se trata la actual Pamplona de Colombia, fundada por Pedro de Orsúa en 1549.

² *conquista de los musos*: o muzos, indígenas caribes ubicados en territorios de los actuales departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Santander, en Colombia. Tras varios intentos de conquista, Pedro de Orsúa llegó a fundar en 1551 una población, Tudela de Navarra, que fue incendiada a los meses. Sería Luis Lancheros quien, en 1559, conquistaría definitivamente a los muzos.

³ *jornada de Tairona*: Pedro de Orsúa fue designado justicia mayor de Santa Marta a fines de 1551 y dirigió la pacificación de la región de Tairona en aquellos años. El pasaje que dio fama a Orsúa sucedió en 1553, en la batalla de los pasos de Rodrigo donde, con unos pocos hombres (entre los que se encontraba Juan de Castellanos), sobrevivió a una emboscada causando graves daños a los indígenas. Los indígenas tairos o taironas ocuparon un área geográfica en torno a la Sierra Nevada de Santa Marta.

⁴ *negros cimarrones del Bayano*: *cimarrón*: «silvestre, indómito, montaraz» (*Aut*), en América el término se aplicó a los esclavos negros huidos que llegaron a constituir comunidades importantes desde muy pronto en Castilla del Oro.

hacer más daño en la tierra; y acabada la guerra pasó al Pirú en fin del año de mil y quinientos y cincuenta y ocho años y, habiendo entendido el marqués de Cañete su suficiencia y habilidad, le encargó la dicha jornada arriba dicha.

Era Pedro de Orsúa mozo de hasta treinta y cinco años, de mediana disposición y algo delicado, de cuerpo bien proporcionado para el tamaño de su persona; la cara alegre y hermoso, la barba taheña⁵ y bien puesta y poblada y era gentil hombre, de buena práctica y conversación; mostrábase muy afable y compañero de sus soldados. Preciábase andar muy polido⁶ y así lo era en todas sus cosas. Parecía que tenía gracia especial en su palabra porque a todos los más que comunicaba los atraía a su querer y voluntad; trataba a sus soldados bien y mucha crianza⁷. Fue más misericordioso que riguroso en castigar sus excesos. Sirvió siempre a su majestad bien y fielmente, sin que en él se hallase cosa en contrario, ni aun en el pensamiento, según lo que dél se entendía. Mientras tuvo estas condiciones arriba dichas fue siempre bienquisto de todos, pero como dicen la mala compañía hace mucho daño. Dígolo porque después que el dicho gobernador se juntó con la dicha doña Inés mudó costumbres y condición porque tuvo algunos vicios y resabios, y esto se entendió que se le había pegado de la dicha doña Inés porque era público le tenía enhechizado, lo cual sabía ella muy bien hacer, y así se había trocado muy mucho en condición porque de muy franco que era se había hecho codicioso, aunque cuando era menester era largo en dar y más en prometer, y si tenía necesidad de alguno hacía grandes ofertas y promesas y, de que alcanzaba lo que pretendía, no cumplía su palabra, aunque este vicio suele ser general en muchos capitanes de Indias; si veía alguna cosa que le daba a él gusto que la tuviese algún soldado de los suyos, luego se la codiciaba y se la pedía o trataba ferias⁸ y procuraba por todas las vías haberla; aprovechábase sin escrúpulo de lo de todos y pesábale que nadie se aprovechase de lo suyo, y algunas veces decía a manera de burla que lo que él daba a alguno se entendía que era prestado hasta que lo [fol. 28v] quisiese pedir y que lo que a él le prestaban otros era dado, y con decir burlando lo hacía de veras.

⁵ *taheña*: 'roja, bermeja' (*Aut*).

⁶ *polido*: 'pulido', es decir, 'adornado, aderezado' (*Aut*).

⁷ *crianza*: «urbanidad, atención, cortesía» (*Aut*).

⁸ *trataba ferias*: 'mercadeaba'; feriar es «vender, comprar o permutar una cosa por otra» (*Aut*).

Fue ingrato en alguna manera a sus amigos y que habían hecho por él. Usaba poca caridad con los enfermos y necesitados. Guardaba los enojos y rencores por mucho tiempo; habíase hecho remiso y descuidado en la buena gobernación y disciplina de su campo y armada, y mal acondicionado y desabrido, que los que primero le conocimos unos con otros decíamos que no era posible que fuese Pedro de Orsúa o que no debía estar en su propio juicio. Finalmente, era muy enamorado y dado a mujeres, donde le vino todo su daño. Vivió solos tres meses y seis días desde que se embarcó en su astillero hasta que le mataron. Embarcose a los veinte y seis de septiembre de mil y quinientos y sesenta y uno.

RETRATO RETÓRICO DE FERNANDO DE GUZMÁN

Vázquez, Francisco, *Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Amagua y Dorado, que el gobernador don Pedro de Orsúa fue a descubrir, con poderes y comisiones que le dio el virrey marqués de Cañete, presidente de Perú. Trátase, asimismo, del alzamiento de don Hernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos*, Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3199, fol. 46).

Fue este don Fernando de Guzmán natural de Sevilla. Según se decía, era hijo del veinte y cuatro Esquivel y de doña Fulana de Guzmán, su mujer. Era hombre de buena estatura, bien hecho y fornido de miembros. Sería de edad de veinte y cinco años, poco más; era en alguna manera gentil hombre, de ánimo reposado y aun descuidado; era virtuoso, enemigo de toda crueldad, no consentía que sus capitanes matasen a nadie, estorbaba muchas muertes y daños en su campo. Fuera desto era vicioso, glotón, amigo de comer y beber, especialmente dulce, fruta y buñuelos y pasteles, y en buscar estas cosas se desvelaba; y cualquiera que le quisiese tener por amigo, con cualquiera destas cosas fácilmente lo podía alcanzar y traerle a su voluntad. Fue demasiadamente ingrato a su gobernador Pedro de Orsúa, que siempre lo había honrado y tenido en mucha reputación y héchole su alférez general, que era el mejor cargo de su campo, y él le mató por sola ambición. Durole el mando en la tiranía con nombre de general y después de príncipe casi cinco meses, que en ello no tuvo tiempo de hartarse de buñuelos y otras cosas en que ponía su felicidad, que fue desde primero de enero de mil y quinientos y se-

setenta y uno, que mataron al gobernador, hasta veinte y dos de mayo del dicho año, que el tirano y sus amigos le mataron a él.

RETRATO RETÓRICO DE LOPE DE AGUIRRE

Vázquez, Francisco, *Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Amagua y Dorado, que el gobernador don Pedro de Orsúa fue a descubrir, con poderes y comisiones que le dio el virrey marqués de Cañete, presidente de Perú. Trátase, asimismo, del alzamiento de don Hernando de Guzmán y Lope de Aguirre y otros tiranos*, Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3199, fols. 114-115).

Era este tirano Lope de Aguirre hombre de casi cincuenta años, muy pequeño de cuerpo y de poca persona, mal agestado, la cara chupada y algo pequeña, los ojos que, si miraba de hito⁹, le estaban bullendo en el casco, especial cuando estaba enojado. Era de agudo y vivo ingenio para ser hombre sin letras. Fue natural de la ciudad de Oñate. No he podido saber quiénes fueron sus padres más de lo que él decía en la carta que escribió a su majestad en que dice que es hijodalgo, pero en sus obras no lo mostró porque no se halló en él una tan sola virtud. Era bullicioso y determinado en cuadrilla; fue gran sufridor de trabajos¹⁰, especialmente de sueño, que en todo el tiempo de su tiranía pocas veces le vieron dormir sino algún rato de día, que siempre le hallaban velando. Caminaba mucho a pie y cargado con mucho peso; sufría continuamente muchas armas a cuestras; muchas veces andaba con dos cotas bien pesadas y espada y daga y celada de acero y un arcabuz o lanza en la mano, y otras veces un peto. Era naturalmente enemigo de los buenos, virtuosos y, así, le parecían mal todas las obras de virtud. Era amigo y compañero de la gente baja e infames hombres y mientras uno era más ladrón, malo y cruel, más era su amigo. Fue siempre cauteloso, vario y fementido¹¹, engañador, de poca verdad, pocas veces guardaba palabra que daba.

⁹ *si miraba de hito*: 'si miraba fijamente' (*Aut*).

¹⁰ *sufridor de trabajos*: referencia frecuente en los retratos retóricos a la virtud de soportar las penalidades.

¹¹ *cauteloso, vario y fementido*: *cauteloso* es alguien «que cubre su malicia para engañar sin ser conocido» (*Aut*), mientras que *vario* es «inconstante y mutable» (*Aut*) y *fementido* es «el que ha quebrado su palabra» (*Cov.*). Lope de Aguirre queda retratado como una persona sin palabra y en quien no se podía confiar.

Era vicioso, lujurioso, glotón, tomábase del vino¹². Era mal cristiano y aun hereje luterano o peor, pues mataba clérigos y frailes, mujeres, niños inocentes, y aunque los que mataba pedían confesión no la consentía dar aunque hubiese aparejo. Tuvo por vicio ordinario encomendarse al diablo su alma y su cuerpo y, nombrando los miembros cada uno por su parte¹³, no hablaba palabra sin blasfemar ni renegar de Dios y de sus santos. Nunca dijo ni supo decir bien de nadie, ni aun de sus amigos; y, finalmente, se hallaban en él todos los vicios humanos. Residió este tirano en Pirú más de veinte años. Su oficio era domar potros y hacer caballos suyos y ajenos. Fue amigo de revueltas y motines; y así, en pocos de los que en su tiempo hubo en el Pirú se dejó de hallar. No sé cosa notable en que haya servido a su majestad; solamente fue con Diego de Rojas a la entrada de los Chunchos y, después que de allí salió fue con el capitán Pedro Álvarez Holguín en favor de Vaca de Castro y, víspera de la batalla de Chupas, se escondió en Guamanga, por no hallarse en ella; y en el alzamiento de Gonzalo Pizarro, aunque fue por alguacil de Verdugo, se quedó en Nicaragua y no volvió a Pirú hasta pasada la batalla de Jaquijaguana, y muerto y desbaratado Pizarro. Y después desto se halló en muchos bandos y motines que no hubieron efecto. Fue de los que mataron al general Hinojosa, corregidor de las Charcas, con don Sebastián de Castilla, y se alzaron contra su majestad; y después de muerto y deshecho el dicho don Sebastián, este, como principal en el motín, anduvo muchos días huido y ascondido y fue llamado a pregones¹⁴ y sentenciado a muerte. No se escapara de la mano del mariscal Alvarado, que con gran diligencia le buscaba a él y a otros muchos de la rebelión, si no que subcedió el alzamiento de Francisco Hernández Girón, por lo cual gozó de un perdón general que los oidores del Pirú dieron en nombre de su majestad a estos y a todos los demás que se hubiesen hallado en este y otros motines cualesquier y motines y delitos, con que se metiesen debajo del estandarte real y sirviesen a su majestad en la guerra contra el tirano Francisco Hernández. Y así este, por gozar deste perdón, hubo de ir por fuerza con el dicho mariscal, y a este tirano le hirieron en una pierna. Era

¹² *tomábase del vino*: 'se emborrachaba'.

¹³ *nombrando los miembros cada uno por su parte*: Francisco Vázquez se refiere a la costumbre que existía de blasfemar por las partes del cuerpo de Dios y de los santos.

¹⁴ *llamado a pregones*: fórmula utilizada por la justicia para llamar a los ausentes, bien como testigos, bien para ser juzgados, como en este caso.

tan bullicioso y mal acondicionado que no cabía en ningún pueblo del Pirú y no le sabían otro nombre sino Aguirre el loco. Estuvo ansimismo preso en el Cuzco porque dijeron, y fue verdad, que él y un Lorenzo de Salduendo que él después mató, como se ha visto atrás, hacían cierto motín para se alzar contra su majestad. Tuviéronle para le ahorcar y, viéndose perseguido de todas las justicias por sus delitos, acordó de se ir a esta jornada con Pedro de Orsúa, y más por la sonada que hubo en Pirú que el Pedro de Orsúa juntaba gente para se alzar que no por deseo que tuviese de entradas. Y llegado a los Motilones, como él conoció que el Pedro de Orsúa no era hombre de los que él pensaba y le halló tan servidor de su rey, quiso concertar de matar allí al dicho Pedro de Orsúa y alzar por general a don Fernando de Guzmán para volver sobre el Pirú, como se ha dicho, que lo trató con Gonzalo Duarte; y así él fue la causa principal de la muerte del gobernador Pedro de Orsúa, y mató a todos los que tenemos dicho, y hizo las crueldades y maldades que se han contado y otras muchas más. He querido contar esto tan a la larga por causa que este tirano publicaba que se había alzado porque había servido a su majestad veinte y cuatro años en Pirú y que no había habido remuneración de sus servicios; para que los que esto vieren, entiendan qué tales fueron sus servicios, y el galardón que merecían, y cómo su majestad y sus ministros, de quien él se quejaba, se habían habido con él harto beninamente, pues no le quitaron la vida mereciéndolo tantas veces.